

1.- JESÚS

"Jesús, mi único Amor" (expresión grabada por Teresita en la pared de su celda). "Jesús, mi única dicha amarte"
 Para Teresa de Lisieux Jesús lo es todo. Quizás nos puede asustar en la intimidad, porque nos vemos más distraídos que ella, con menos amor dentro. Pero, al igual que al contemplar un bello paisaje deja nuestro interior con un eco de belleza, así también al acercarnos a ese intercambio de amor entre Jesús y Teresita podemos quedar radiantes. (Este momento de oración lo podemos realizar ante el Santísimo). Atrájenos. Si se lo pidió Teresita, cuánto más lo tendremos que pedir nosotros: "Atrájenos, Jesús, a tu amor". "Pido a Jesús que atraiga a las llamas de su Amor, que me una tan íntimamente a Él que sea Él quien viva y actúe en mí" (C 36r).
 "Cuando estamos alejados de tu mirada... ATRÁENOS, JESÚS. Cuando estamos metidos de lleno en las cosas... ATRÁENOS, JESÚS. Cuando brota en nuestro corazón la tristeza... ATRÁENOS, JESÚS. Cuando experimentamos el cansancio ante todo... ATRÁENOS, JESÚS. Intercambio de amor. Teresa quiere que abandonemos la distancia y tengamos con Jesús planos cortos: "Tú para mí- y yo para ti". Que no haya distracciones en medio. "Pienso que el corazón de mi Esposo es sólo para mí-, como el mío es sólo para Él solo, y le hablo en la soledad de este corazón a corazón, esperando contemplarle un día a cara a cara" (Ct 122). (Momento de diálogo amoroso y de adoración al Señor). El canto de Teresita. Precisamente en adoración al Santísimo brotó este canto enamorado de Teresa. Lo hacemos nuestro. Vivir de amor quiere decir tenerte, verbo creado de mi Dios Palabra.
 Tú bien sabes, Jesús, que yo te amo
 y el Amor de tu Espíritu me inflama.
 Señor que, amándote a ti, me atraigo al Padre
 y le guarda mi pobre corazón.
 ¡Oh Trinidad, los Tres sois prisioneros
 de mi amor...! Vivir de amor vivir es de tu vida,
 glorioso Rey, delicia de los santos.
 Por mí- vives oculto en una hostia
 ¡por ti quiero esconderme en el sagrario!
 soledad necesitan los amantes,
 siempre estar corazón con corazón.
 Me hace feliz tan solo tu mirada,
 ¡vivo de amor...!

Vivir de amor es darse sin medida, sin reclamar salario aquí- en la tierra
 Yo doy sin llevar cuentas, ¡muy segura
 de que en amor el cálculo no entra...!
 Lo he dado todo al Corazón divino,
 pura ternura...; así-, ligera voy
 sin más carga que mi única riqueza:
 vivir de amor. Oración de intercesión. Dice Teresa que "un alma abrasada en amor no puede permanecer inactiva" (C 36r). Por eso, en este momento nuestra oración se hace intercesión por personas, situaciones, necesidades de los de cerca y de los de lejos.